

# **SOBRE LA CIUDAD BERONA DE VARIA**

**Jesús M.<sup>a</sup> Pascual Fernández  
José M.<sup>a</sup> Gajate García**

## **1. INTRODUCCION**

La desembocadura del Iregua ha sido siempre un nudo estratégico en La Rioja. Durante el Hierro I, con la perduración étnica del Bronce y los aportes de las migraciones célticas, transcurre el aspecto cultural en la dicotomía de ambos pueblos para matizar a lo largo de los años las diferencias consistentes, en primer lugar, en el abandono del enterramiento o inhumación por la incineración; en segundo lugar, la introducción de la cerámica excisa, propiamente hallstática, y la posterior aplicación del torno en la fabricación cerámica; y en tercer lugar, la organización guerrera frente a la pacífica organización anterior. No es objetivo de este estudio plantear las migraciones de los pueblos celtas ni sus asentamientos en las diversas regiones de la Península Ibérica sino el dar por consumada la presencia de los berones en estas tierras y concretamente en el yacimiento del Monte Cantabria.

Limitándonos a esta zona media del Ebro riojano apreciamos la ocupación berona de la margen izquierda del río destacando principalmente los yacimientos de los municipios de Viana y Laguardia (Navarra y Alava respectivamente) por su antigüedad y proyección en el tiempo, y el yacimiento del Monte Cantabria (Logroño) que a partir del siglo IV a.C.<sup>1</sup> se erigirá como capital de los poblamientos berones<sup>2</sup>. El bosque cubriría la margen derecha del Ebro en su mayor parte (el terreno sobre el cual se levantó la Ciudad de Logroño) más ya en el lindante municipio de Lardero se han

1. Pérez Arrondo, C: "Excavaciones arqueológicas en Monte Cantabria. 1977. Informe preliminar". Cuad. Investigación, C.U.R., p. 65 ss. Logroño 1979.
2. Pascual Fernández, J. M.<sup>a</sup>: "Varia de los berones". Tesis de Licenciatura, Zaragoza 1979, s/p.

encontrado restos arqueológicos de la época que tratamos, así como en el de Alberite, Nalda e Islallana o Viguera<sup>3</sup>. Pese a estos últimos yacimientos se aprecia una mayor ocupación berona en las tierras septentrionales del Ebro.

## **VARIA, CAPITAL BERONA SITA EN EL MONTE CANTABRIA**

El Cerro de Cantabria, estudiado celosamente estos últimos años, tiene una cumbre larga y llana superior a la hectárea y media, y se ve cortado por un precipicio superior a los 120 metros junto al río Ebro mientras que las restantes laderas descienden con una pendiente importante. Su bibliografía se ha visto desorientada por las noticias eruditas que alejaron sus escritos de las pruebas, restos y estudios de prospección que dieron luz a su pasado histórico<sup>4</sup>.

Las excavaciones llevadas a cabo por el C.U.R. calificaron el yacimiento de celtibérico y lo dataron desde el siglo IV a.C. hasta la llegada de Roma con las perduraciones históricas típicas del lugar. La ciudad berona dispuso de una fuerte muralla lisa con casas adosadas en su interior así como un hábitat irregular a lo largo y ancho de la cima en alguno de cuyos extremos o “morros” conservaba una torre circular de vigilancia o protección.

De un comentario muy escueto sobre las fuentes escritas (sólo entresacamos a Estrabón, quien llama a la “polis” de los berones Varia<sup>5</sup>, y a Tito Livio que comenta la marcha del general Sertorio sobre Vareia, “urbe” de su región<sup>6</sup>) deducimos el concepto de capital o ciudad más importante que implica la palabra helena polis y la latina urbs, y es en este concepto donde queremos profundizar y aclarar como base de esta ponencia.

Hasta las excavaciones del C.U.R. (1977 y ss.) y la Tesis de Licenciatura de Jesús M.<sup>a</sup> Pascual (febrero de 1979) la historia del yacimiento del Monte Cantabria se basaba en la cita de San Braulio<sup>7</sup> sobre la destrucción de Cantabria por Leovigildo y en la del falso cronicón que hablaba de Pelayo “que fuxó a la ciudad de Cantabria que agora dicen Logroño”. De ambas citas partieron unos estudios de erudición al respecto sin plantearse unos conocimientos históricos más serios ni la ayuda de una prospección con recogida

3. Pascual Fernández, J.M.<sup>a</sup>: “Orígenes de la Ciudad de Logroño”, t. I, s/p.

4. Villacampa, M.<sup>a</sup> A.: “Historiografía de Monte Cantabria”. Cuad. Investigación, C.U.R., p. 41 ss., Logroño 1979.

5. Estrabón: “Geografía”, III, 4, 12.

6. Livio, T.: “Ab Urbe Condita Libri”, IXC.

7. Braulio: “Vita sancti Aemiliani”, 26, “De cómo profetizó la destrucción de Cantabria”. Cfr. Juan B. Olarte: San Millán de la Cogolla, Ed. Augustinus, Madrid 1976, p. 36.

de materiales arqueológicos. Con los trabajos de la pasada década se fijó cronológicamente el yacimiento y mutó la importancia de una ciudad visigoda por la verdadera ciudad berona. Se daba luz histórica definitiva al poblamiento de Monte Cantabria por los berones, y se pospone la comprobación de si en los siglos del Reino visigodo de Toledo el Cerro estuvo poblado por una cantidad demográfica suficiente para catalogar dicho hábitat de ciudad.

Del concepto de capitalidad o ciudad más importante planteamos, en primer lugar, la limitación de esta función ante la precariedad de comunicaciones dentro del territorio berón y su posible escaso desarrollo social que implicara un jefe o caudillo que fuera la máxima autoridad y que habitara en una “urbe” que con su presencia la convertía en capital de sus poblados o ciudades. Pese a este planteamiento no dudamos de la importancia que tuvo la ciudad del Monte Cantabria en “su región”, como bien escribió Tito Livio.

En segundo lugar, creemos más exacto limitar la capitalidad de Varia a una región o territorio del Ebro medio riojano, y de aquí podría ser extensible al resto del territorio berón. Las fuentes antiguas y la sobriedad estratégica y militar del recinto fortificado del Monte Cantabria apoyan seriamente a esta ciudad como representante genuina de los berones durante los siglos que preceden a la romanización.

El general Sertorio, el romanizador, marcha “sobre la fortísima Vareia” en el año 76 a. C. Indudablemente viene a someter la ciudad berona de Varia ya que la Vareia romana, sita en la desembocadura del Iregua en su margen derecha, ni existe, como se ha demostrado en diversas publicaciones<sup>8</sup>, ni planteaba ningún tipo de dificultades por su altitud o carencia de fortificación. De nuevo Tito Livio nos muestra el interés de Sertorio por someter la urbe de los berones como si una vez superado el enclave del Cerro, el romanizador daría por hecho el sometimiento del pueblo berón. La importancia de Varia es nuevamente respaldada por las noticias.

De la cita del anterior párrafo surge el segundo apartado objetivo de esta ponencia: la polis doble Varia-Vareja. Las campañas de excavación y los estudios publicados separan cronológicamente a los hábitats del Monte Cantabria y del barrio logroñés de Varea. Para el primero la datación del siglo IV a. C. se cierra ante la presencia romana en el cambio de Era. Pese a los escasos restos de TSH, mientras que para Varea los restos encontrados permiten datarla exclusivamente desde mediados del siglo I a. C. y sobre todo a partir del cambio de Era<sup>9</sup>. La ciudad de Vareia eclipsará a la indígena de

8. Cfr. excavaciones en Varea por profesores del C.U.R. (Cuad. Investigación y ponencia I Coloquio sobre Historia de La Rioja por P. Galve y S. Andrés).

9. Pascual Fernández, J.M.<sup>a</sup>: “La cronología de Vareia”. Ponencia I Coloquio sobre Historia de La Rioja. Cuad. Investigación Historia, t. IX, fasc. 1, pp. 127-134, Logroño 1983.

Varia durante los siglos del Imperio, al igual que sucedió en el mismo territorio berón con la ciudad de Oliba que se denominará Libia por los romanos (Leiva-Herramélluri).

El que en Varea no se hayan encontrado restos celtibéricos apoya el comentario de que en estas primeras décadas la separación cultural y étnica entre Varia y Vareia fuera total. Vareia está cerrada a las aportaciones beronas mientras en Varia se aprecia la influencia romana, por ejemplo, en las nuevas formas cerámicas.

Desconocemos si Vareia recibió a los pobladores del Monte Cantabria o si éstos se dispersaron por el territorio berón al tener que abandonar su ciudad de Varia sin poner en duda su plena romanización e incluso la participación berona en gestas históricas romanas desde los primeros siglos<sup>10</sup> al situarse a favor de los cesarianos en la guerra civil.

## CONCLUSION

El municipio de Logroño tuvo durante la Antigüedad la importancia estratégica que ha mantenido hasta nuestros días a lo largo de la Historia. En el Monte Cantabria se elevó durante la Epoca Celtibérica la capital de los berones, para la que desde aquí reclamamos la denominación de Varia. La máquina militar romana sometió Varia y fundó en el llano la ciudad de Vareia, con lo cual a la ciudad berona de Varia (Monte Cantabria) suplió en el tiempo la ciudad romana de Vareia (Varea). La alternativa histórica de ambas ciudades en la Antigüedad las proyectó hacia la Edad Media en una nueva ciudad que conocemos por Logroño.

10. Hircio: "Bellum alexandrinum" LIII, C.U/F., París 1954.